



**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS**

**Universidad del Perú. Decana de
América**

Facultad de Medicina



¿Por qué me debe gustar leer?

**Curso: Lenguaje, comunicación e informática aplicada a las ciencias
de la salud**

Estudiante: Portillo Ayala, Nuria Thais

Docente: Ana María Bernabel Liza

Sección 6

Lima - 2024

Tabla de contenido

| | |
|---|----------|
| INTRODUCCIÓN | 3 |
| DESARROLLO | 4 |
| ¿Generación conformista o revolucionaria? | 4 |
| Un futuro más empático | 5 |
| El mito de la educación igual al éxito asegurado | 6 |
| CONCLUSIONES | 6 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 7 |

INTRODUCCIÓN

“La lectura nos regala mucha compañía, libertad para ser de otra manera y ser más”

Pedro Laín Entralgo (1882-1938)

La generación que llena los salones de las universidades en la actualidad no muestra mucho interés por la lectura, reflejo del contexto en el que han sido formados. Pero ¿esto es solo un tema que concierne a los estudiantes y su supuesta apatía cultural o hacia el hábito de la lectura; o es una responsabilidad compartida?

Las universidades, y en general, cada centro educativo plasma la realidad de nuestro país: si nos encontramos en un momento impregnado de crisis sociales, ambientales, y de valores, es lógico observar lo mismo en las instituciones educativas nacionales. Además, la posición que parece tomar la mayoría de la población ante estas crisis no parece ser otra que la indiferencia y falta de empatía hacia las luchas sociales. Entonces, ¿se está trabajando el pensamiento crítico e inculcando la empatía en las universidades? Que al fin y al cabo son algunas de las habilidades que se buscan obtener en el estudiante.

Por último, es importante preguntarnos la manera en que se ha medido el éxito a través del tiempo, y cuál es la comprensión que se tiene de este en la actualidad. ¿Es el éxito la fama y el poder adquisitivo o la sabiduría y conocimiento?

El fin de este ensayo es analizar estos puntos en los siguientes párrafos y brindar producto de este análisis conclusiones ligadas a soluciones viables, con miras a un futuro mejor.

DESARROLLO

¿Generación conformista o revolucionaria?

La actual generación es llamada la generación de “cristal”, algunos lo toman desde el lado negativo conectando con la excesiva fragilidad y vulnerabilidad con la que se tilda a esta generación por parte de las anteriores; otros, le dan una connotación positiva considerando a los que la componen como seres transparentes o que buscan la transparencia (1). ¿Se quejan de todo o muestran gran sensibilidad por problemas normalizados por mucho tiempo? ¿Son intolerantes a la crítica o no tiene miedo a alzar su voz antes las injusticias? Lo cierto es que los prejuicios que se otorgan a una generación, continuamente expuesta a las críticas y guiada por un fuerte sentido de la competitividad, solo profundiza las inseguridades que presentan los jóvenes pertenecientes a esta, ubicándolos en un nivel inferior y restándole importancia a las preocupaciones que ellos presentan (2).

Al respecto de lo que caracteriza a los jóvenes de esta generación, la filósofa Monserrat Nebrara sostiene que *“pueden llegar a ser más frágiles, inestables o inseguros, pueden llegar a tener poca tolerancia a la crítica, al rechazo y la frustración, en consecuencia, de que son criados por personas que vivieron épocas de carencia y han trabajado por darles todo para que no les falte nada como a ellos en su momento”*(3). ¿Esta generación ha sido consentida en demasía dado el pasado de sus padres? Lo cierto es que es muy probable que sea así, se piensa mucho que a una generación fuerte y luchadora le sigue una conformista y poco disciplinada. No es que no haya pasado antes como con la “generación silenciosa”, generaciones que no han mostrado mucho esfuerzo por cambiar su realidad, sino que han decidido dejarse llevar por la corriente (4). Aunado a esto, está el hecho de que se ha satanizado el aspecto político (vital en una sociedad), ya que los padres de esta generación de cristal se han esforzado por alejar de sus hijos de causas políticas, dado que han vivido en una época donde plagadas consecuencias terribles para quienes alzaban su voz.

Es por eso por lo que nosotros como estudiantes, sí es cierto que no debemos ceder a la inercia intelectual, al conformismo con la información que se nos brinda en unas

cuentas clases por el profesor ni en el facilismo de usar la inteligencia artificial para tareas, investigaciones y demás. Pero, de igual forma los profesores no deberían caer en la inercia de la apatía de algunos estudiantes hacia la lectura, por ejemplo.

Hay mucho potencial en las características que posee esta generación que pueden ser aprovechadas por aquellos que se dedican a enseñar; como nuestra sensibilidad que en lugar de ser tomada como objeto de burla podría ser motivada y guiada hacia una verdadera participación social para la transformación de nuestra sociedad que muchas veces permite tantas injusticias (5).

Un futuro más empático

Una investigación reciente intento correlacionar la empatía con el rendimiento académico, obteniendo resultados desalentadores. Primero por la manera en la que se mide el rendimiento académico (dando mayor relevancia a las notas, exámenes y promedios), y, en segundo lugar, porque al parecer no se imparte una educación que resulte en la construcción de profesionales más empáticos. La empatía está muy ligada a la preocupación por el otro, que solo se puede dar a través de un análisis más profundo de la realidad en la que vive el otro, eso es lo que más buscan las instituciones lograr por medio de lecturas que promuevan el pensamiento crítico en sus estudiantes (6).

No puede ser que el trabajo en la empatía de los ciudadanos sea solo el trabajo de las familias en la formación de cada uno de nosotros, si las universidades realmente buscan que sus estudiantes generaren cambios solo se lograr cultivando una empatía significativa en ellos, que muchas veces se encuentran en una etapa muy inestable emocionalmente como lo es la adolescencia (7). Muchos son los expertos que recomiendan nuevas formas de enseñar a los estudiantes, en especial ayudarlos a regular sus emociones, en trabajar en su inteligencia emocional (5). Si no somos capaces de ejercer un buen autocontrol emocional, no podemos desarrollar una empatía sólida, que no solo imple compasión o piedad; sino comprometida con la ayuda a los demás.

El mito de la educación igual al éxito asegurado

En la sociedad en la que vivimos hoy en día parece definir al éxito como el poder adquisitivo, y los jóvenes parecer verlo así también. La fama que tiene los *influencers* y los lujos que muestran poseer solo refuerza esta idea, de que no se necesita uno esforzar demasiado para tener éxito, esto si entendemos al éxito desde el aspecto económico o el de la fama que puede ganarse uno. Sin embargo, una se educa por el hecho no de hacerse más rico, pues para eso hay muchas formas y no todas estas muy buenas. Si uno busca esta clase de éxito no es por lo que debería asistir a la universidad, si no para aumentar su conocimiento y volverse una persona más notable en el ámbito cultural.

Por lo tanto, la solución no es disminuir la exigencia (el número de lecturas) y ser más flexibles, lo que se debe hacer es equipararla con la de años anteriores. Ahora los estudiantes tienen mayores facilidades para adquirir la información y procesarla, entonces es lógico aumentar la cantidad no disminuirla. Obviamente acompañando este aumento con la calidad de la evaluación del mismo, con profesores dispuestos por igual a dar la respectiva retroalimentación a cada uno de sus estudiantes (8).

CONCLUSIONES

- Los profesores no deberían caer en la inercia de la apatía de algunos estudiantes hacia la lectura.
- Brindar mayor relevancia a la enseñanza de la inteligencia emocional es importante si se quiere formar profesionales más empáticos, de igual forma nosotros como estudiantes debemos esforzarnos por trabajar en nuestro autocontrol e independencia.
- El éxito académico es muy diferente al éxito monetario o la fama rápida, el que estudia no solo debe hacerlo pensando en el dinero que vaya a obtener resultado de su trabajo, sino en la calidad de formación que aspira para ejercer su carrera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Salud mental | Generación de cristal, ¿por lo frágil o por lo transparente? - El Salto - Edición General [Internet]. [citado 3 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/salud-mental/generacion-cristal-fragil-transparente>
2. Aceprensa. Aceprensa. 2023 [citado 3 de noviembre de 2024]. ¿Una generación de cristal? No tanto. Disponible en: <https://www.aceprensa.com/latinoamerica/una-generacion-de-cristal-no-tanto/>
3. ¿La generación de cristal es realmente una generación débil y sobreprotegida en exceso? | ACIS [Internet]. [citado 3 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://acis.org.co/portal/content/%C2%BF%a-generaci%C3%B3n-de-cristal-es-realmente-una-generaci%C3%B3n-d%C3%A9bil-y-sobreprotegida-en-exceso>
4. Generación silenciosa - Qué es, características y eventos [Internet]. <https://concepto.de/>. [citado 3 de noviembre de 2024]. Disponible en: <https://concepto.de/generacion-silenciosa/>
5. Delgado P. Observatorio / Instituto para el Futuro de la Educación. 2022 [citado 3 de noviembre de 2024]. ¿Es la “generación de cristal” más sensible? Disponible en: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/generacion-de-cristal-educacion/>
6. Rivera ERE, Becerra SFC, Cotrina ARR, Acero AAC. Empatía y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Rev Educ - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 20 [Internet]. 17 de agosto de 2020 [citado 3 de noviembre de 2024];24(2):26-46. Disponible en: <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1319>
7. Tercera L. La Tercera. 2013 [citado 3 de noviembre de 2024]. La falta de empatía de los adolescentes no es una cuestión de crianza. Disponible en: <https://www.latercera.com/diario-impreso/la-falta-de-empatia-de-los-adolescentes-no-es-una-cuestion-de-crianza/>
8. Malesic J. Hay una poderosa razón por la que los universitarios ya no leen. The New York Times [Internet]. 27 de octubre de 2024 [citado 3 de noviembre de 2024]; Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2024/10/27/espanol/opinion/estudiantes-no-leen.html>